

la ruta del silencio
que va con el crepúsculo a morirse.

Yo Te quise matar,
Filí-Melé,
pero no pude
contestar la pregunta de tu **Esfinge**.

Párpado levantado
del crepúsculo, **adiós** de labios yertos
se oculta tras la sombra del castillo
que vibra solitario entre los cedros.

Sola gota de ser, lágrima inútil
que baja como un río
de nada hacia la nada de los mares,
donde nada obstinado el pez del frío
como una flor de celos
y rencores de guerras que asolaron
esta carne de pueblos destruidos
con sus casas vacías y sus crípticos rezos.

Se oculta arrodillado surto ángel
que nace de las aguas a lo lejos,
de las ruinas pobladas de esperanzas
que mueren, de lamentos
que alguna vez llamaron hacia el cielo.

¡En la fría mirada de la tierra
no hay ojos para verte en el espejo.